



El embrujo de Savannah

La ciudad de más "fantasmas" en EEUU ofrece sus encantos hechizantes en Halloween o en cualquier época del año

Son las 9:30 de una calurosa y húmeda noche de Savannah, Georgia, y estoy con un grupo de desconocidos a los que nos une un fin común: la búsqueda de fantasmas.

Nos hemos dado cita en una plaza frente a un pequeño restaurante y esperamos la llegada de nuestro guía, quien ya va varios minutos tarde. De pronto, entre la oscuridad, vemos que cruza la calle un hombre de piel rosada y cabello tan negro como la ropa que lleva puesta.

Con su acento irlandés, se presenta como nuestro puente a los misterios de esta ciudad que ha sido elogiada de muchas maneras: una de las "10 ciudades Top en Estados Unidos" (revista Condé Nast Traveler); una de las "25 ciudades más importantes para las artes" (American Style); y uno de los "50 mejores escapes románticos" (Travel + Leisure).

Cuando de piropos se trata, a esta damisela del sur de EEUU le sobran.

Pero hay uno que no es tan conocido, aunque por esta misma razón atrae a numerosos fanáticos: según el Instituto Americano de Parapsicología, Savannah es "la ciudad más embrujada de América".

Aquí, queridos Ghostbusters, todos los días es Halloween.

Nuestra caminata por el principal distrito histórico de la ciudad, el National Historic Landmark District, se perfila como uno de varios que ofrecen diversas compañías. Entre los paseos más anunciados están "The Original Haunting Tour", "Sixth Sense Savannah", "Ghosts of Savannah" y "The Savannah Ghost Tour: Paranormal Tour".

La calidad varía según el guía y mucha de la información que se ofrece es de corte histórico, por lo que puede que este tipo de actividad no sea para todo el mundo. En caso de que salir de noche le dé susto, tiene la opción de visitar de día al cementerio Bonaventure, con Bonaventure Cemetery Tours. Allí se encuentra la tumba con una de las esculturas más bellas de la ciudad que pertenece a Corinne Elliot Lawton, quien murió la noche antes de su boda en 1877.

A simple vista es fácil quedar embrujado con lo que comenzó como un asentamiento a lo largo del río Savannah en 1733. En aquel entonces el general británico James Oglethorpe, con la ayuda del indio americano Tomochichi, erigió en medio de la espesura un plan arquitectónico cuadrículado en el que hogares, ciudades y negocios circundaban plazas de recreo, creando una red de vecindarios interconectados. De los 24 cuadros que originalmente componían esta ciudad, 22 sobrevivieron y han sido restauradas.

Pero según nuestro guía hacia lo desconocido, los orígenes de la ciudad van más allá de lo que se anuncia en los folletos turísticos. Al parecer Oglethorpe se inspiró en la masonería o en el Templo de Salomón para diseñar Savannah, inculcándole poderes místicos. Además, se levantó sobre terrenos en los que se enterraban a los indios americanos. Luego, fuegos, huracanes y epidemias como la fiebre amarilla, devastaron a la población, y los cadáveres comenzaron a amontonarse.



Recorrer el área de noche confiere a su arquitectura magistral-- principalmente de los siglos XVIII y XIX-- un aura inexplicable. Tras las puertas y ventanas de sus mansiones permanecen imborrables los cuentos de asesinatos y crímenes pasionales. Afuera, la magia de los root doctors, o hechiceros-curanderos de la comunidad afroamericana, marcaron el destino de Savannah.

En un silencio que sólo rompe nuestro guía, caminamos hacia el Colonial Park Cemetery, que de 1750 a 1853, en calidad de principal necrópolis de la ciudad, se convirtió en la última morada de personajes ilustres y de otros no tanto. Dicen que todavía pululan los espíritus inconformes de algunos por allí, quizás molestos por los turistas que toman fotos día y noche. Sin embargo, quienes esperábamos una aparición sorpresa o un "poltergeist" travieso nos quedamos con las ganas. Aún así, no deja de ser divertido inocularse con el folclor de lo extraño aquí.

Como zombi vuelto a la vida, Savannah despertó de la decadencia en la que una vez estuvo sumida y obtuvo una segunda oportunidad de salir adelante. Esto se debe gracias, en gran parte, a los esfuerzos de restauración del Savannah College of Art & Design durante los últimos 30 años y al libro de John Berendt publicado en 1994, *Midnight in the Garden of Good & Evil* (y su versión filmica), que cuenta la historia verídica del anticuario Jim Williams.

Por supuesto la casa del protagonista es parada obligatoria en nuestro viaje, ya que se dice que aun después de la muerte de Williams, quien fue acusado y absuelto de asesinato, inexplicables luces y sonidos inundan la mansión en la misma fecha de su gran fiesta anual de sociedad.

Nos asomamos por las ventanas de un hospital clausurado, el Candler, e intentamos escuchar algún lamento, pero ni siquiera el viento hacía ruido esa noche. El paseo avanza, y los pies se cansan, por lo que, si usted no es de andar por las veredas y parques pensando en que algo tenebroso pudiera estar a sus espaldas, existen otros recorridos que se hacen en trolley o en... carro fúnebre.

Así mismo: "Hearse Ghost Ride" acomoda a ocho pasajeros en una verdadera limosina de funeraria. De sentirse incómodo en ese tipo de auto, puede montarse en el trolley de Ghosts & Gravestones.

Los piratas y sus hazañas también son parte intrínseca de la historia de Savannah, y por ello tienen su gira, "Pirates & History". Aparte de esto, cualquier amante de la arquitectura, crea en espíritus o no, aprenderá mucho sobre lo que ocurrió tras bastidores en las edificaciones de la ciudad con la gira "Architectural Tours of Savannah". Y para un paseo en general en trolley, Old Town Trolley Tours.

Cuando sienta que se va a morir de hambre, los platos del restaurante The Olde Pink House (del que dicen tiene fantasmas que aprecian la cocina gourmet) y de Local11ten lo llevarán al más allá (ojo: los precios de ambos podrían espantar su bolsillo también). Y entre la variedad de hoteles, algunos, se jactan con orgullo, vienen con "invitados" de ultratumba.